

	Clavijo.	Moguer.	Izquierdo.
12	al derredor	en derredor	al rrededor
13	tenemos o podríamos aver y tener en	tenemos e podríamos aver e tener en	tenemos e avriamos o podríamos aver en
14	toda vra. buena fama	vras. buenas famas	vra. buena fama
15	çibdades	otras cibdades	otras cibdades
16	de los nros.	destos	de los nros.
17	nj	e	e
18	derechos non pueden	derechos valederos non pueden	derechos valederos no deven
19	de dos del	de dos del	de dos de los del
20	(«de» se repite en Clavijo por mera equivocación)		
21	de	[falta]	[falta]
22	para adelante en las otras cosas	para las cosas ade- lante	para adelante en las otras cosas
23	emplazamientos en forma [equivocación]	[falta]	[falta]

III

LOS DERROTEROS DEL PALEOLÍTICO ANTIGUO EN EUROPA

La etapa paleolítica más antigua hasta hoy conocida en Europa es el «Prechelense», la cual hasta ahora, sólo ha sido señalada en pocos yacimientos y únicamente en Francia. Se encuentra en Saint-Acheul, cerca de Amiens, en las gravas toscas de la segunda y tercera terraza del Somme, y en Abbeville, en la desembocadura del mismo río (1).

Al Chelense pertenecen los primeros yacimientos de la Península Ibérica, de los cuales nos es ya conocida una serie bastante abundante. Se encuentra en la Laguna de la Janda (Cádiz), en Posada (Córdoba), en Puente Mocho (Jaén), en los niveles más profundos de San Isidro (Madrid), en Torralba (Soria), en Extremadura (región de Almadén, Mérida y Alburquerque), y en

(1) Para más detalles, véase mi obra «El Hombre Fósil», Madrid, 1916, especialmente los caps. iv y vi.

Portugal (en las orillas de la Laguna de Obidos, en Arronches, en los alrededores de Lisboa y de Porto, en la Cova da Furninha y en Mealhada, al norte de Coimbra).

También tiene su representación el Achelense en la Laguna de la Janda (Cádiz), en Puente Mocho (Jaén), en San Isidro y en Las Delicias (ambas en Madrid), en el Abrigo de la Cerrada de la Solana, cerca de Caraceña (Soria), en Ambrona (Soria), en la Cueva del Castillo, cerca de Puente Viesgo, en San Felices de Buelna, en el Astillero y en Panes (Santander), en Extremadura (Almadén, Alange, Tamurejo Baterno, etc.), y, finalmente, en Portugal (alrededores de Lisboa y de Porto).

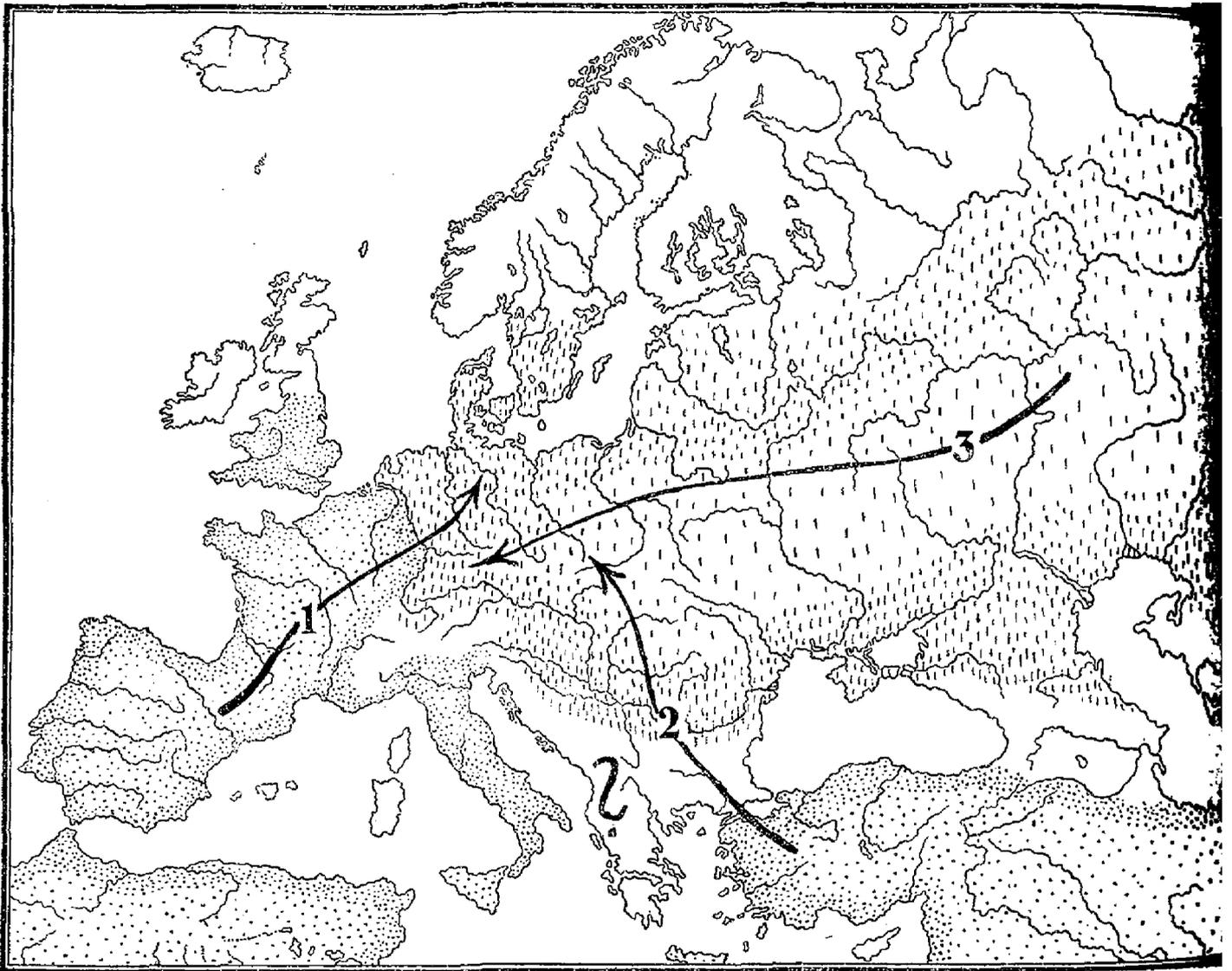
Tampoco escasea el Musteriense en España. Nos contentamos en citar aquí los yacimientos de Bobadilla (Málaga), Iznalloz (Granada), Aldeaquemada (Jaén), Cueva Palomarico (Murcia), Las Carolinas (Madrid), Cuevas del Castillo y de Hornos de la Peña (Santander), Cueva del Conde (Asturias).

Aquí debemos plantear el interesante problema de los derroteros seguidos y de las direcciones, según las cuales se han propagado por Europa estas tres etapas arqueológicas, así como del papel desempeñado por España como región de tránsito entre dos continentes. Este punto ya lo hemos tratado brevemente en el año 1916, en nuestra obra «El Hombre Fósil» (páginas 201-203). Pero nos parece tanto más útil el volver á discutir este tema, cuanto que, posteriormente, hemos llegado á conclusiones que en algo se apartan de nuestros anteriores puntos de vista.

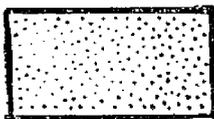
Si se estudia la extensión del Paleolítico antiguo en Europa, así como en sus zonas fronterizas de Sur y del Sureste, se llega a la conclusión de que el Chelense, caracterizado por el hacha de mano de tipo tosco y macizo, está representado en Asia Menor (hasta el borde sur del Mar Caspio, del Cáucaso y del Mar Negro), en Siria y en todo el Norte de África. En Europa tan sólo se encuentra en España, Italia, Francia y Sur de Inglaterra. Su ausencia es total en Europa central y oriental. (Véase el mapa que acompaña este trabajo.)

En presencia de semejantes datos se puede formular la hipó-

tesis, muy verosímil, de que esa industria se ha expandido desde el Sur, por la vía del Mediterráneo, y determinadamente á través de España, hacia la Europa occidental. En la misma



LA DISTRIBUCIÓN Y LOS DERROTEROS DEL PALEOLÍTICO ANTIGUO



Área de distribución del Chelense.



Idem del Premusteriense.

Flecha núm. 1: Derrotero del Achelense occidental.

» » 2: » » Achelense meridional

» » 3: » » Achelense oriental.

época, en Europa central y oriental, se descubre un paleolítico primitivo, con cierto número de pequeños utensilios de sílex, sumamente toscos, pero sin hachas de mano. A esta etapa, contemporánea de la fauna chelense (*Elephas antiquus* y *Rhinoceros Merckii*), y representada típicamente en los niveles inferiores de Taubach y Ehringsdorf (cerca de Weimar), en el Norte de Alemania, la denominamos Premusteriense. Su marcha se ha realizado del Oriente de Europa hacia el Centro, y su conjunto arqueológico contiene ya en germen los prototipos y precursores del verdadero Musteriense, que es mucho más reciente.

El Achelense de la escuela francesa tiene como característica las hachas de mano, pero harto más perfeccionadas, y que adoptan, por lo general, forma aplanada amigdaloides ó triangular. Se presenta, lo que es digno de notarse, exactamente dentro de los límites que hemos señalado más arriba para el Chelense. Fuera de esta zona, es decir, en Europa central y oriental, sólo existen hachas análogas, de un modo esporádico, en Alemania, en la Cueva de Klusenstein (cerca de Letmathe), en la gruta de Lindental (cerca de Gera), en Hundisburg (cerca de Magdeburg) y en Wustrow = Niehagen (Península de Fischland). Otro centro de alguna mayor densidad se halla en la región de Cracovia (Polonia) (1). De todo ello inferimos que nos hallamos en presencia de un Achelense occidental que ha progresado desde el Norte de África, á través de España, hasta Francia, y desde este país, pero con muy poca intensidad, ha llegado hasta el Sur de Dinamarca. Por otra parte, es muy probable que un Achelense meridional, substancialmente idéntico al Achelense occidental, ha avanzado desde el Asia Menor, atravesando la todavía inexplorada región balcánica, hasta Hungría y Polonia. (Véase el mapa adjunto; flechas números 1 y 2.)

En otros lugares de Alemania, como primeramente en la Cueva de la Klause (cerca de Kelheim), y en Kösten (cerca de

(1) Véase *H. Obermaier* und *H. Breuil*: Die Gudenushöhle in Niederösterreich. — «Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien». Tomo xxxviii, 1908. (Págs. 275-294.)

Lichtenfels, ambos en Baviera), se encuentran, en cambio, hermosos conjuntos de un Achelense superior, con tipos pétreos finísimos y trabajados por ambos lados, que en muchos casos recuerdan con toda exactitud un «Seudo-Soletrense» (1). No tienen directamente parecido en los yacimientos de Europa occidental, aunque pueden señalarse determinadas piezas de convergencia, de modo que fundadamente creemos se puede atribuir á esa región un Achelense oriental propio é independiente. Debió desarrollarse en el Este de nuestro continente (¿Rusia?), y en la segunda mitad de esta fase arqueológica fué importado al centro de Europa. (Mapa: flecha número 3.)

Respecto al Musteriense puede asentarse que se encuentra en toda Europa (si se exceptúa el Norte). Se nota en él una marcadísima tendencia a fraccionarse en subgrupos regionales. No escasean las hachas de mano, pero, generalmente, talladas con poco esmero o degeneradas. Como más arriba queda declarado, hoy pensamos que es oriundo, no del Sur (región mediterránea), sino del Norte y Este de Europa, y señaladamente de la zona que en el adjunto mapa hemos delimitado como «zona del Premusteriense». Es altamente probable que haya evolucionado lenta y gradualmente de este mismo «Premusteriense», y, más tarde, después del Achelense, se ha extendido al Sudeste, Sur y Oeste de Europa, como etapa típica y definitiva. Esta expansión se ha verificado quizá como consecuencia de la paulatina invasión de los hielos de la última invasión glaciaria, la cual impulsó a hombres y animales a refugiarse mucho más al Sur.

Esto proyecta nuevas luces sobre los yacimientos de la Cueva del Wildkirchli (Norte de Suiza, con fauna de clima suave) y

(1) *H. Obermaier* und *P. Wernert*: Paläolithbeiträge aus Nordbayern.—«Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien». Tomo XLV. 1914. (Págs. 44-62.)

H. Obermaier: Fouilles en Bavière.—«L'Anthropologie». Tomo XXV. París, 1914. (Págs. 254-262.)

Otros yacimientos del mismo tipo son: Markkleeberg, cerca de Leipzig; el Hohlefels, cerca de Nuremberg; Miskolcz, en el Norte de Hungría.

de Krápina (Croacia, con *Rhinoceros Merckii*), que presentan una industria sin hachas de mano, la cual ofrece un «aspecto» musteriense. Estas estaciones han sido diversamente interpretadas, ora como chelenses, ora como achelenses, ora como musterienses. Hoy nos inclinamos a clasificarlos sencillamente como yacimientos de «transición» entre el Premusteriense y el verdadero Musteriense, cuya fecha sólo mediante la fauna puede determinarse.

El hecho de haber llegado a la Península Ibérica el Musteriense relativamente tardía, explica el que en los niveles musterienses de España (como, por ejemplo, en la Cueva del Castillo, cerca de Puente Viesgo) se observen numerosas reminiscencias de industrias más antiguas. Se comprende que en España, así como en el Norte de África, las hachas de mano y los tipos de «Levallois» perseveraron más tiempo y más intensamente que en las demás regiones, y que, como consecuencia de ello, encontramos tan sorprendente mezcla en estos países de tipos pequeños y finos del Musteriense típico con hachas de mano y lascas de gran tamaño, ora de formas relativamente arcaicas y atrasadas, ora de formas evolucionadas y triangulares.

Como término de estas líneas debemos declarar que lo aquí expuesto sólo se refiere al Paleolítico antiguo de Europa, Norte de África y Asia occidental, el cual, sin género de duda, constituye una sola «familia». Si este antiquísimo conjunto de industrias humanas ha sido, de hecho, suficientemente señalado en casi todo el globo, no puede, en modo alguno, pensarse en un origen universalmente monogenético. Por el contrario, es harto más probable que en tal caso se trata de un «pensamiento elemental» ergológico de toda la Humanidad primitiva, cuya realización se efectuaba, durante el cuaternario, en centros del globo muy diferentes y totalmente independientes entre sí.

PROF. HUGO OBERMAIER.
